

## 161. LA MISIÓN EN CHINA

SIGLO  
XVII-XVIII

Mateo Ricci (1552-1610) introdujo el nuevo método misionero de adaptación en China y obtuvo un éxito extraordinario. Vivió desde 1600 en la corte imperial de Pekín como astrónomo y matemático, y predicó el cristianismo abiertamente, como amigo y consejero del emperador.

Uno de sus hermanos jesuitas fue elevado incluso a la dignidad de mandarín y en 1645 se convirtió en “director de la institución imperial para la astronomía”. En 1650 erigió una iglesia pública en Pekín y obtuvo la libertad de culto para el cristianismo en todo el Imperio en 1657. Había en China por estos años casi 270.000 cristianos.

Se estaba desarrollando ya una Iglesia china independiente que suscitaba las mejores esperanzas, y entonces tuvo lugar la catástrofe y la misión cristiana en China fracasó por la controversia dentro de la Iglesia por el método de adaptación. Los misioneros dominicos y franciscanos acusaron a los jesuitas por sus métodos de misión. La visita de un legado pontificio y su infeliz comportamiento en la corte imperial determinaron la ruptura definitiva de las relaciones entre la Iglesia y el emperador Kangxi.

La bula *Ex quo singulari*, en 1742, de Benedicto XIV, prohibió toda forma de adaptación a otras culturas. Esta victoria de un europeísmo de miras estrechas dio el golpe de gracia a la misión en Asia oriental, por lo que los papas reciben un -2.

